
	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: GESTIÓN CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: GUÍA DE TRABAJO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LA PRESENCIALIDAD – JORNADA SABATINA		Versión 01	Página 1 de 7

INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ			
DOCENTES: Andrea López Guisao		NÚCLEO DE FORMACIÓN: Comunicativo	
CLEI: 5	GRUPOS: 510 y 511	PERIODO: 1	SEMANA: 19
NÚMERO DE SESIONES: 1	FECHA DE INICIO: 20 de Noviembre	FECHA DE FINALIZACIÓN: 26 de Noviembre	

PROPÓSITO

El objetivo de estos textos para los estudiantes es aportar algo en la comprensión de un hecho histórico desde la perspectiva del autor, teniendo en cuenta el tiempo histórico del hecho, las fuentes en las que se basa el autor y diferenciar los hechos de las opiniones del historiador.

ACTIVIDAD 1

Responde:

¿Qué significa para ti la palabra Nazi?

¿Has escuchado hablar de Hitler?

¿Qué sabes de la segunda guerra mundial? Argumenta con tus propias palabras.

ACTIVIDAD 2

“LOS JERARCAS NAZIS”

Cuatro hombres tuvieron en sus manos la organización nazi y, por consiguiente, a Alemania: Hitler y sus principales colaboradores, **Goering, Goebbels y Himmler**, todos ellos militantes del partido nacionalsocialista desde su creación. El nazismo

no fue tan solo una expresión de la personalidad y la ideología del jefe, sino también de la de los hombres que lo sirvieron, aunque estuvieran dominados por la voluntad absoluta del Führer. A los ojos de sus adversarios no parecían “grandes” en el sentido genérico de la palabra, sino hombres que, gracias al poder que habían adquirido y a su habilidad en ejercerlo, gracias a su fanático dinamismo, tenían cada uno, a su modo, una especie de temible y fascinante grandeza.

EI NAZISMO

El nazismo fue, ante todo, una conspiración para conseguir el dominio político, primero en Alemania, en Europa después y, con el tiempo, en todo el mundo. Nunca desarrolló una doctrina política coherente, sino que adoptó de cualquier fuente disponible, tanto de Alemania como de fuera de ella, las teorías sociales que mejor respondían a sus exigencias. En efecto, el nacionalsocialismo fue creado por un grupo de hombres unidos por otros hombres que se nombró a sí mismo jefe, y supo avivar su orgullo patriótico y sus ambiciones personales.

La guerra fue una creación personal de Hitler, lo mismo que el imperio germánico. Por esto, el mundo hubo de enfrentarse en 1939, a la persona de Hitler: Un hombre capaz de amalgamar, con su poder, hipnótico, los elementos más dispares. No pueden emplearse raseros convencionales para juzgar a hombres de la talla de Hitler, pues son como productos de la Historia, resultantes de la mezcla explosiva de un ser humano fuera de lo normal y de las circunstancias en que vivió.

El alto mando del Ejército alemán nunca pudo imaginar que aquel cabo austriaco se convertiría en su comandante supremo, y que casi toda Europa se transformaría en un campo de batalla porque así lo deseaba él. Los diplomáticos lo consideraban como un demagogo ignorante y sin habilidad hasta que les demostró lo contrario y los venció en su propio terreno; los industriales lo veían como un necio del que podrían aprovecharse, hasta que los obligó a seguir sus directrices. Los profesionales de la enseñanza pensaban que se trataba de un soñador carente de cultura, hasta que conquistó el poder y señaló nuevas directrices para sus respectivas disciplinas.

EL PENSAMIENTO DE HITLER

Hitler era desconfiado y carecía por completo de cualidades humanas y de principios morales. No admitía consejos y prefería seguir sus intuiciones, actitud que con el tiempo llegó a convertirse en una especie de locura. Su fuerza vital derivaba de un egocentrismo monstruoso, de una confianza ciega en sí mismo que le llevaba a creer que era el hombre del destino, el elegido por la Providencia para ser el guía de los pueblos septentrionales. Son famosas sus propias descripciones, todas ellas impregnadas de cierto misticismo. Decía que se movía “con la seguridad de un sonámbulo” y hablaba de la “limitada confianza en sí mismo”, de modo que “nada podría derribarlo de su posición”. Ello quizá tenía su fundamento en la represión absoluta en que mantenía toda amenaza, con ayuda de **Hermann Goering**, fundador de la Gestapo (**Geheime Staatspolizei**, policía secreta estatal) y organizador de los campos de los campos de concentración.

En su juventud, luego de ver que sus actividades artísticas no le proporcionaban ninguna fama, Hitler decidió entrar en el terreno de la política. Allí se destacó por su habilidad en la oratoria. Hitler salió del anonimato absoluto, y en poco más de diez años se aseguró el dominio de la mayor parte de Europa. Y ello no se debió a la casualidad, sino que fue fruto de un proceso que no habría sido posible si él no hubiera sido un orador cargado de un magnetismo, de un poder hipnótico. Sabía fascinar a su auditorio, y al mismo tiempo, aplacar de sus exigencias morales. Él mismo lo admitió en su obra *Mi lucha*: “El arte de la propaganda consiste en saber despertar la imaginación de la gente, haciendo hincapié en sus sentimientos, en encontrar la fórmula psicológica que fije la atención y pulse el corazón de las masas”. Su mano derecha fue Joseph Goebbels, pues él fue ministro de Propaganda y Cultura Popular del Partido, lo cual contribuyó a imbuir el mito hitleriano en las mentes de las masas insatisfechas.

Otro aspecto clave en la línea de conducta de Hitler fue la eliminación gradual de los expertos. Como opinaba que el único principio de gobierno era la intuición, con el tiempo prefirió rodearse de hombres carentes de preparación o de alguna habilidad específica; y así, pocos jefes nazis, si exceptuamos a Goebbels,

estaban a la altura de las misiones que se les habían confiado. Hitler estaba convencido de la necesidad de lo simple y sencillo y de que los técnicos no solo complicaban las cosas y alejaban al hombre del camino que debe seguir. “Le diré lo que me ha llevado al puesto que ocupo explicó el Führer a un corresponsal extranjero en 1936. Nuestros problemas políticos eran muy complejos; el pueblo alemán no sabía resolverlos. En estas circunstancias prefirió confiar a los políticos la misión de solucionarlos.

Yo simplifiqué y reduje los problemas a su forma más simple. La masa se dio cuenta de ello y me siguió”. Más tarde añadiría: “El instinto es superior y del instinto nace la fe... con los intelectuales es imposible hacer historia”.

UN PUEBLO HIPNOTIZADO

Estas cualidades permitieron a Hitler conocer las necesidades conscientes o inconscientes de gran parte del pueblo germano, de todas las clases sociales, y llenar, con su propaganda violenta e ilusoria, el vacío existente en la vida de muchos alemanes. Cuando alcanzo el poder, acabó con el desempleo crónico de los desheredados y alimento su amor propio nacional rechazando la vergüenza del tratado de Versalles. Pero, en contrapartida, los privó de los derechos civiles y se convirtió en su amo absoluto. Después perdió gradualmente todo contacto con ellos y se encerró en sí mismo, atento únicamente a la realización de sus sueños imperialistas.

En el manejo de los hombres que necesitó para llevar a término sus planes desmesurados hombres violentos e impetuosos unos, tortuosos otros, y todos ellos con una carga explosiva de ambición y falta absoluta de prejuicios fue donde Adolfo Hitler dio pruebas evidentes de su conocimiento de la psicología humana.

Lo mismo cabe decir del arte sorprendente con que sin duda se ganó la voluntad de un pueblo, presentándole astutamente unos ideales deslumbrantes, capaces de arrastrarle a la empresa más descomunal: Tal puede considerarse, en efecto, la abierta e insensata decisión de conquistar el mundo entero para ponerlo a los pies de la raza aria, cuya encarnación suprema la veía en su pueblo. **Heinrich Himmler**,

como jefe de los campos de concentración y al mando de las SS (**Schutzstaffeln**, milicias de protección), estableció un código matrimonial para preservar la pureza racial aria. Para él, las razas inferiores eran tan solo pueblos colonizados, cuyo destino sería decidido por la raza dominante. Por supuesto, gran parte del éxito de Hitler vino de que buena parte de ese mismo pueblo alemán acabó por convencerse de tan dementes ideas.

En esencia Hitler era como un escultor, y su materia prima el pueblo alemán. La razón podría inducirnos a rechazar esta imagen de Führer, porque es falsa y sentimental. Pero Hitler debió su éxito al hecho de que apareciese como un nuevo Mesías en una época de degradación nacional. Fue el profeta de una gran ilusión, de una ilusión que satisfacía los deseos nacionalistas de millones de personas que no había sabido dar una finalidad a sus vidas.

Es corriente dar la denominación de “grandes” a los hombres en relación con el poder que ejercen. Para sus partidarios y colaboradores, Hitler estaba al mismo nivel de César o Napoleón. Pero, a nuestro juicio, solo el poder que supo crear tenía una dimensión en la que encajaba el calificativo de grande; el hombre estaba muy por debajo del sueño que inspiraba.

Roger Manvell y Heinrich Fraenkel. Así fue la Segunda Guerra Mundial.
Buenos Aires: Ed. Anesa, 1972. Adaptación.

ACTIVIDAD 3 (APLICACIÓN Y EVALUACIÓN)

1. ¿Cuál es el tema del texto?
2. ¿A qué momento histórico se refiere el texto?
3. ¿A quiénes se refiere el texto como “jerarcas nazis”?
4. Ubica en el cuadro las características de los roles que desempeñaron Goering, Goebbels y Himmler:

Personaje	Organización	Función
Goering		
Goebbels		
Himmler		

5. ¿Cuáles fueron los objetivos reales del nazismo?
6. Marca ✓ en la casilla correspondiente, si el enunciado se refiere a un hecho o a una opinión de los historiadores.

Enunciado	Hecho	Opinión
<p>En 1939 el mundo hubo de enfrentarse a Hitler.</p> <p>Hombres como Hitler son como productos de la historia, resultantes de la mezcla explosiva de un ser humano fuera de lo normal y de las circunstancias en que vivió.</p> <p>En 1936 Hitler concedió una entrevista a un corresponsal extranjero.</p> <p>Los diplomáticos lo consideraban como un demagogo ignorante.</p> <p>Hitler carecía por completo de cualidades humanas y de principios morales.</p>		

7. Con la información de los puntos anteriores, completa el siguiente esquema:

Tesis
El nazismo no fue tan solo una expresión de la personalidad y la ideología del líder, sino también de la de los hombres que lo sirvieron.

Argumentos

- El nazismo:

- La guerra:

- El Führer y sus colaboradores:

- El pueblo:

Conclusión
<hr/>
<hr/>

8. ¿Cuál crees que fue el propósito del autor del texto al hacer un recorrido histórico de las acciones de Hitler?
9. ¿Qué opinas de la frase “Con los intelectuales es imposible hacer historia”?
10. Relaciona la palabra o expresión con su respectivo significado. Luego traduce las palabras al inglés.
 - a. Militante _____ infundir, persuadir.
 - b. Magnetismo _____ exagerada exaltación de la propia personalidad.
 - c. Egocentrismo _____ arte de deleitar y convencer por medio de la palabra.
 - d. Oratoria _____ perteneciente de un partido o colectividad.
 - e. Imbuir _____ atractivo o poder que ejerce una persona

FUENTES DE CONSULTA:

<https://www.google.com/search?q=hithler+y+su+imperio+de+terror&oq=hithler+y+su+imperio+de+terror&aqs=chrome..69i57.10068j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

<https://www.google.com/search?q=el+orgullo+nazi+hitler&oq=el+orgullo+nazi+hitler&aq>